



EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

VIERNES 1.º DE SETIEMBRE DE 1809.

PORTUGAL.

Lisboa 19 de Agosto.

Las noticias que llegaron últimamente, además de anunciar la derrota del ejército francés comandado por Bonaparte, conforme ayer se publicó en el suplemento del diario, confirman que el armisticio inserto en el boletín francés número 27 es falso, é inventado para engañar la Europa. Es probable que se confirme su falsedad con la llegada del primer paquete; y aun quando realmente se hubiese contratado y firmado, estando el Archiduque Carlos y su ejército dispuesto y resuelto á experimentar la decision por la fuerza de las armas, no creemos que se hubiese ratificado; y si, que habrian principiado nuevamente las hostilidades, especialmente despues que el Archiduque supiese la salida de la grande expedicion inglesa, que necesariamente ha de infundir mucho terror en el tirano, el qual por falta de recursos no podrá impedir los efectos fatales que ella le ocasionará. Por ahora aun no se sabe ciertamente, y solo se congetura el destino de dicha expedicion, pero se conviene constantemente en que se dirigiria á diferentes puntos en un mismo tiempo, y es evidente el mortal golpe en qualquier puerto á donde haya arriado. Debemos esperar que además de las sublevaciones que se originarán contra Bonaparte en todos aquellos países donde ella llegare, quedarán de un golpe de mano destruidos para siempre los restos de la marina francesa, y sus aliados.

Cadiz 1.º de Agosto.

Hoy á las diez de la mañana entró en esta ciudad el Excelentísimo Sr. Marqués de Wellesley, hermano del dignísimo General del Ejército Ingles Aliado, que viene á España en calidad de Embaxador extraordinario cerca de S. M. El Pueblo, que habia salido á recibirle lleno de regocijo y entusiasmo, así que S. E. entró en su coche, pidiendole licencia, desprendió los caballos y lo condujo desde el puerto hasta la casa de dicho Señor, en medio de continuados vivas y aclamaciones. Queriendo S. E. manifestar su agradecimiento á tan grandes demostraciones, entregaba una porcion de onzas de oro para tirarlas al pueblo; pero un vecino honrado llamado D. Justo Lobato, maestro Zapatero y voluntario distinguido de la quinta compañía del 4.º batallon de Buena Opinion, tomó inmediatamente la palabra por sí y á nombre de todos, y dixo á S. E. con mucho respeto: *que los españoles no le hacian aquel obsequio por interés, sino en prueba de la buena amistad que reina entre las dos Naciones.* Esta accion tan digna fué celebrada generalmente, y el Lugar Teniente de Rey pasó en persona á casa del voluntario Lobato á darle las debidas gracias, dando el Gobernador noticia de ella al Excmo. Sr. Secretario de la Suprema Junta Central, como una accion digna de premio.

Tenemos la mayor satisfaccion en anunciar al público que Gerona se defiende con entusiasmo y constancia, siendo la sepultura de los temerarios franceses que intentan atacarla. En los dias 13 y 14 de Julio se cubrió de gloria, rechazando al enemigo en todos los asaltos que le ha dado con sus mejores tropas, dexando el campo cubierto de cadáveres franceses. Hubo acciones dignas de grandes elogios, y las mugeres hicieron, si es posible, mas prodigios que los hombres.

Por los buques que llegaron de la Havana sabemos que el 13 del pasado se hallaba en aquel puerto el navío de guerra S. Francisco de Paula, el qual debia emprender su viage entre el 15 y 17 del mismo mes. Este navío conduce seis millones trescientos setenta mil quinientos quarenta

y dos duros, parte de la Real Hacienda, y parte de varios donativos de Veracruz y de la Havana: trae además 1308 arrobas de maíz; 88,179 libras de añil, 50 sacos de cacao soconuzco, 120 barras de cobre, 20 caxones de cigarros, y uno de vainilla.

Supimos ultimamente por cartas particulares que dicho navío arribó ya á aquel Puerto.

Badajóz 14 de Agosto.

Proclama del General Venegas al ejército de la Mancha.

Soldados: Llegó ya el día de coger el fruto de instrucción y ejercicios, en que os habeis ocupado ha meses: estamos vecinos á nuestros pérfidos enemigos, y por momentos combatiremos con ellos. Nunca se peleó por una causa más justa, ni se tendrán presentado á la imaginación objetos mas gloriosos, ó mas interesantes. El rescate de nuestro legítimo Soberano, esclavizado por los medios mas viles: la independencia de una Patria que adoramos: la seguridad de nuestras propiedades: el honor ultrajado de nuestras madres, esposas y hermanas; y el libre ejercicio de la Religion en que nacimos, y que profesamos, son los sacrosantos objetos que nos llevan al campo de batalla. Si quedamos victoriosos, recobraremos aquellos preciosos tesoros, asegurando para siempre nuestra libertad; pero si por el contrario fuéremos vencidos, arrastraremos las mas ignominiosas cadenas. Yo sé que está muy lejos de vuestro honrado modo de pensar preferir esta miserable condicion al glorioso título que ya os tributa la Europa, de ser los heroicos modelos que le teneis dado el exemplo de resistir á la tiranía de un monstruo, que en el delirio de su ambicion se juzgó y declaró omnipotente é invencible. Es preciso que completeis la grande obra de vuestro heroismo, haciendos en este día superiores á vuestros conciudadanos, y á vosotros mismos en los campos de Menjíbar y de Baylén, cuyos dias mostraron hasta la evidencia que es seguro el vencimiento de nuestros enemigos con el valor y la firmeza. Un nuevo estímulo puede acrecentar vuestra esperanza en este combate decisivo: la

rapacidad de nuestros enemigos tiene amontonado en Madrid y sus cercanías las inmensas riquezas que el comercio, la industria, la agricultura, y la piedad religiosa habian depositado en los pueblos y en los templos mas venerables. Vais rescatár todo para la Nacion y para vosotros, que podeis con ellas aumentar vuestra fortuna, y la proporecion que vuestra gloria. Yo conozco en vuestros semblantes una disposicion animosa, que lisonjea mis esperanzas, y me llena de placer. Tengo por otra parte la satisfaccion de saber que merezco vuestro amor y confianza; y no habiendo para mí cosa mas estimable que manifestaros mi gratitud, siendo compañero de vuestros peligros y glorias, me vereis observar en el combate vuestras acciones, para premiarlas con dignas recompensas. Espero igualmente que ninguno de vosotros me pondrá en la repugnante obligacion de imponer á los cobardes la dura pena que, privándolos de la vida, los cubra á ellos y á sus familias de deshonra y de desprecio. Es tal la confianza que tengo concebido de vuestro valor y de vuestra firmeza, que marchoseguro de la victoria, fundada en vuestros propios esfuerzos, aun quando no contase con el exemplo que seguramente os darán vuestros dignos Xefes y Oficiales.

Vamos pues aniquilar esa infame canalla, que ha profanado nuestro territorio: vengüemos de un modo exemplar sus atroces ofensas: rescatemos las riquezas y el oro, que nos tiene usurpador: libertemos á nuestra Patria, que intenta esclavizar: recobremos el derecho natural de vivir tranquilos en el seno de nuestras familias: aceleremos el deseado momento de restablecer en su tronó á nuestro legitimo Soberano y Señor D. FERNANDO VII, y recuperemos ante la faz del mundo el concepto heroico que merecieron nuestros antepasados en los siglos de su esplendor. Sea nuestra divisa en el gran dia que se nos prepara, la de *vencer ó morir*.

Soldados: Obediencia, firmeza, y valor. Tales son las qualidades que exigen de vos un General que os ama, y baxo de las quales os asegura la victoria, y la felicidad. =
 Quantel general de Ocaña 30 de Julio de 1809. = Venegas.